



María Otero, directora de alcance de programas para Hispanos/Latinos bajo la oficina de Alianzas Comunitarias y Desigualdad de Salud del Cáncer bajo el Centro de Cáncer de UNM, durante una de sus visitas a El Paisano con la Ventanilla de Salud. FOTO DE ARCHIVO/THE NEW MEXICAN

Salud rural

Programas ayudan a familias, mujeres en pueblos lejanos de N.M.

Por Sandra Baltazar Martínez
La Voz

La salud de los Latinos en Nuevo México es una prioridad para el gobierno Mexicano y para el Centro de Cáncer de la Universidad de Nuevo México en Albuquerque.

Desde varios años una colaboración entre ambas instituciones ha logrado que la Ventanilla de Salud, un programa del Consulado Mexicano, al igual que otros programas creados por el Centro de Cáncer, lleguen a Hispanos residiendo en lugares remotos a través del estado. Los temas, preguntas y sesiones educativas que se abarcan durante La Ventanilla de Salud frecuentemente incluyen diabetes y alta presión.

“Sí nos enfocamos en proveer información sobre el cáncer. Les decimos que podemos reducir el riesgo al tomar los mismos pasos preventivos como para la diabetes y el alta presión”, dijo María Otero, directora de alcance de programas para Hispanos/Latinos bajo la oficina de Alianzas Comunitarias y Desigualdad de Salud del Cáncer bajo el Centro de Cáncer de UNM.

Otero, junto a promotora de salud, Mónica Toquinto, viajan a distintas partes de Nuevo México con el programa de Ventanilla de Salud para informar a la comunidad sobre cómo cuidarse y dónde solicitar cuidado médico, dijo Otero.

Desde hace un año y medio que la Ventanilla de Salud es auspiciada por los mercados El Paisano en Santa Fe. La Ventanilla de Salud operará mensualmente en Santa Fe; la próxima visita está programada para el 17 y 18 de enero. El 17 de enero estará en El Paisano,

5984 Airport Rd. Espacio 'F' y el 18 en El Paisano, 3140 Cerrillos Road.

En ambos días de 10 a.m. a 1 p.m. la Ventanilla de Salud opera de 9 a.m. al medio día, todos los días dentro del Consulado Mexicano, 1610 4th Street NW en Albuquerque.

Para la doctora Barbara Damron, directora de la oficina de Alianzas Comunitarias y Desigualdad de Salud del Cáncer bajo el Centro de Cáncer de UNM, la parte más importante de su departamento es ofrecer acceso médico a comunidades de bajos ingresos. Desde octubre 2009 Damron ha logrado ofrecer mamografías a más de 600 mujeres que viven en pueblos lejanos como Cuba, Las Vegas, Tierra Amarilla y Chama.

“Tengo una misión sólida”, dijo Damron en una entrevista reciente en Santa Fe donde habló extensivamente sobre su proyecto de mamografías móvil con La Voz. “Es nuestra responsabilidad ética y moral ayudarle a los necesitados”. Los exámenes son gratuitos para todas las mujeres que participan. Damron aprendió desde niña, creciendo en su natal Nuevo Orleans, que es importante ayudar al prójimo. A los 22 años se hizo la enfermera principal de un hospital de cirugía plástica en Fort Worth, Texas. Después trabajó en el ala de oncología donde con lágrimas aún recuerda su primer paciente, una mujer quien murió de cáncer estomacal.

“Supe que éste era mi llamado”, Damron dijo. Con esta motivación en mente, ha luchado para abrir servicios a más pacientes.

Por esa razón ha creado alianzas a través del estado, con distintas clínicas, hospitales y otras instituciones para lograr que las mujeres que se presentan para los exámenes tengan

un doctor de cabecera y puedan darle seguimiento a su mamografía, especialmente si resulta positivo.

“Estamos concentrándonos en minorías, en Hispanos y Nativo Americanos”, dijo Damron.

A nivel nacional, un 85 por ciento de las mujeres diagnosticadas con cáncer del pecho sobreviven, dijo Damron. Por eso ella recomienda que todas las mujeres se deben examinar desde que cumplen los 40 años.

A nivel local, de las cerca de 600 mujeres que han participado en el programa de mamografías móvil, un 10 por ciento han encontrado alguna anomalía, y de esas 10 por ciento resultan no tener cáncer, indicó Damron.

Muchas de estas mujeres sí tienen algún tipo de seguro médico, las demás Damron y su equipo buscan una subvención para no dejar a la persona sin la mamografía.

“La mayoría de las mujeres tienen entre 50 y 70 años, trabajan en empleos que pagan poco”, dijo Damron.

Las visitas a los pueblos rurales se llevan a cabo durante la primavera, el verano y el otoño, con la última visita a finales de noviembre.

El programa opera a base de subvenciones de instituciones como el American Cancer Society y la fundación Nancy Floyd Haworth Foundation, pero Damron está buscando más fondos, ya que quiere ampliar su cobertura. Cada visita móvil cuesta entre \$3,000 y \$5,000.

Comuníquese con Sandra Baltazar Martínez al 986-3062 o smartinez@sfnmexican.com

Sí Virginia, there really is 'un Santo Niño'

Canutito had been *todo excitado* that morning *porque* his *prima* Virginia de Albuquerque was coming to spend the Christmas holiday *con la familia*. Pero Virginia had only been *en la casa de grampo y grama* for a little while *cuando* she declared, “I don't believe *en Crismes*. My teacher *allá en Albuquerque* told us *en la clase* that there is no reason to *celebrar* Christmas.”

Canutito was hurt at the words *de su prima*. He had always believed in the goodness of *este tiempo del año*. He went over to Grampo Caralampio and *whispered*, “*Mi prima* Virginia just told me *que* there is no such thing as *el Santo Niño*.”

“Ay, *m'hijo*,” Grampo Caralampio said, shaking his *cabeza*, “Are you going to let *gente que no saben nada* about our *tradiciones* take them away from you? Let me tell you *un cuento*.” He took Canutito on his lap and began:

“Everyone *que te dice* that *el Santo Niño* doesn't exist *está mal*. He is *el autor de la vida*, generosity y *de la devoción*. He is *quien expresa* the highest *forma de beauty en la vida*. *Es como decir* que there is no poetry *en la vida* or anything else *que no se puede ver o sentir*. It would be like saying *que no hay una Virgen María* either!” Grampo Caralampio said *un poco más* loud.

“Just who was *el Santo Niño, grampo?*” Canutito asked him.

“In order to understand *eso*,” *grampo* said, “we have to go back *hasta España*. *Muchos años pasados* los Christians *de España* were fighting *con sus neighbors los Moors y los Jews*.”

“Why were *los Cristianos* fighting *con los Moros y los Judíos?*” *grampo*, the little boy interrupted.

“*Solamente porque tenían* a different *religión*,” *grampo* said. “In any case, they all fought *por muchos siglos*. Pero during all of that *tiempo* que they were making war, they would see a *niñito con una cape y sandals* that would go *primero al campo de los Cristianos* and cure their wounds. Then he would go over to the *campo de los Moros* and cure their *heridas también*. Next he would go off into the *campo de los Judíos y curarlos también*. *Todo esto* went on *por años y años*. Nobody knew *quién era este niñito* who was always walking about *como un peregrino*.”

“And who was this child who was walking about like a pilgrim curing *a todos, grampo?*” Canutito asked. “The people used to call him *‘el Santo Niño’* *porque* he was the Holy Child himself. God, *en la forma de un niño inocente*, taught the people *de España que* He doesn't play favorites. He loves *a todos del mundo* regardless of their *religión*.”

All people are *sus hijos*. *Entonces, después de que* they got the message, they all put their weapons down *e hicieron la paz*.”

“Wow!” Canutito exclaimed, “*do las otras naciones* know about *el Santo Niño?*”

“Some,” Grampo Caralampio replied, “*los Germans, por ejemplo, le llaman el ‘Christ Kindel’*, which means *el Niño Cristo*. *Los Americanos* have changed *el nombre* into *el ‘Chris Kringle’* *porque* they don't know *qué significa el nombre*. *No, m'hijo*, to say *que no hay un Santo Niño* is like tearing apart *el guaje de un baby* to see what makes it rattle. *Pero el velo del Santo Niño* is so *fuerte* que not even the strongest man *en el mundo* could ever tear it apart. *Sí, m'hijo, sí hay un Santo Niño*, and don't ever let *a nadie otro* try to tell you otherwise.”

Canutito slipped down *del lap de su grampo* and went into the kitchen where *su prima* Virginia was *coloreando algo en el coloring book*. She looked up at Canutito as he came in. He stood by the *puerta de la cocina* and declared loudly, “*Sí, Virginia, there really is un Santo Niño!* He lives *para siempre*. He will still be around *en diez mil años* and *diez mil años* after that and continue to warm *los corazones de everybody* who believes *en Él!*”

Virginia just stared at him *como si estuviera loco* ...

¿Le gustaría compartir sus propias anécdotas o comentar con Torres sobre esta columna? Envíele un correo electrónico a lartor@unm.edu.

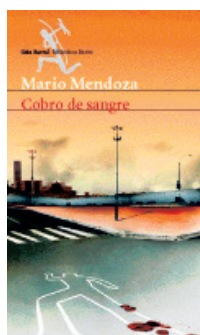
CAFÉ CON LETRAS

Una historia sobre la violencia y la venganza

Por Luis Horacio Heredia
La Voz

Sin duda es interesante darse cuenta cómo muchos de los “mapas” históricos de nuestros países de Latinoamérica, y del mundo en general, se van recomponiendo y mostrándonos nuevos paisajes y geografías a partir no de la llamada historia oficial, sino de aquella que aun perteneciendo al mundo de la imaginación abreva de la realidad más inmediata y hostil: la literatura.

Es así que Mario Mendoza (Bogotá, 1964), autor de *La ciudad de los umbrales* (1992), *Scorpio City* (1998) y *Relato de un asesino* (2001), y columnista del periódico *El Tiempo*, nos entrega esta novela, *Cobro de sangre*, en la que retrata la forma en que Colombia fue adentrándose más y más en una espiral de violencia y venganzas sin límites de periodos de mediados de los ochenta, con la creación de los cuerpos paramilitares usados por el gobierno para eliminar a todos aquellos que formaban los grupos intelectuales de izquierda, quienes criticaban las acciones del gobierno y no estaban de acuerdo con la forma en que comenzaban a perfilarse la economía y la política del país trazada desde los Estados Unidos.



Mario Mendoza, Cobro de sangre, Ed. Seix Barral, Biblioteca Breve, Barcelona, 2004, 288 pp.

una noche antes de que pudieran huir hacia el extranjero y librarse de la represión gubernamental.

Samuel tiene que irse a vivir a los Estados Unidos con sus abuelos, para no ser asesinado también, hasta que se convierte en adolescente y regresa a Colombia dispuesto a vengarse. En todos esos años no ha podido quitarse de la cabeza la imagen de sus padres masacrados por el simple hecho de pensar distinto. Por ello al entrar a la Universidad, de inmediato forma un grupo de jóvenes rebeldes que deciden,

ante la situación que vive el país, tomar la justicia con sus propias manos.

A partir de aquí, Mario Mendoza, con una prosa clara y precisa, nos va conduciendo por los submundos que la violencia política de las últimas décadas en Colombia ha ido creando como verdaderos círculos del infierno: la calle, la represión, el hartazgo, la pobreza, la imposibilidad de una real democracia, la cárcel y los distintos grupos que conviven en ella, así como las bandas de narcotraficantes y los cuerpos de la policía y el ejército que se enfrentan entre sí dejando en medio, sólo como víctimas, a una población indefensa y manipulada por la falsa información de ambos bandos.

En este libro Mendoza nos cautiva con su talento para escudriñar en lo más recóndito de las pasiones que mueven a los personajes a las acciones más inverosímiles y más violentas, donde la lealtad y el amor son monedas de cambio en una sociedad que va perdiendo sus convicciones éticas ante el poder del dinero y de las armas. Una excelente radiografía al mundo de la corrupción política, del extremismo de los ideales, y del narcotráfico instaurado como un nuevo y terrible poder.

Escríbale a Luis Horacio Heredia: luis63@yahoo.com.mx

En breve

Felices fiestas, queridos lectores

Estimados lectores, La Voz, junto a todo el personal que hace posible la producción del diario *Santa Fe New Mexican*, les desea una Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo.

Gracias por su lealtad a nuestro periódico, el cual lleva operando 162 años - y de esos 149 años, siempre con una sección en español - para nuestros lectores Hispanohablantes.

Gracias por ser parte de las notas que publicamos en La Voz, su confianza es lo que fortalece a La Voz. Apreciamos sus llamadas, correos electrónicos y los anuncios que acompañan a nuestra sección. ¡Felices fiestas!

IRS: Prepárese para los impuestos

Con el fin de año a la vuelta de la esquina, el Servicio de Recaudación de Impuestos, en un comunicado de prensa, pidió a los contribuyentes que consideren los siguientes consejos para la temporada de impuestos:

◆ Aproveche al máximo sus posibles contribuciones a la cuenta de retiro, ya que puede contribuir hasta \$5,000 en su cuenta IRA,

además de otros \$16,500 al plan 401(k) de un empleador.

◆ Obtenga recibos por sus donaciones caritativas

◆ Infórmese acerca del Crédito Tributario por Ingreso del Trabajo

◆ Si se casó o se divorció durante el 2011, debe actualizar sus datos personales, como su nuevo nombre y su Número de Seguro Social, antes de que presente su declaración de impuestos.

◆ Tome un beneficio tributario por los gastos de la educación superior como el Crédito de la Oportunidad Americana y el Crédito Perpetuo de Aprendizaje.

◆ Obtenga un crédito tributario por la adopción de un niño

Para mayor información visite IRS.gov.

Juguetes para los niños

La estación Radio Oso de Española está organizando posadas comunitarias esta semana.

Se entregarán juguetes el martes 20, en Española en el Lucero Center Gym de 9 a 11 a.m. con payasos, música y Santa Claus. El miércoles 21 se entregarán en Santa Fe, en el Campanario VII, 3136 Cerrillos Road. Al cierre de la edición de La Voz, aún no se confirmaba la hora. Niños menores de 11 años podrán recibir un juguete.

La Voz